MAGALLÁNICA, Revista de Historia Moderna: 7 / 13 (Varia)
Julio - Diciembre de 2020, ISSN 2422-779X

EL PROYECTO DE LAS NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA EN EL MAPA DE 1768[*]

José Miguel Delgado Barrado
Universidad de Jaén, España

Francisco José Pérez-Schmid Fernández
Universidad de Jaén, España

Juan Manuel Castillo Martínez
Universidad de Jaén, España

Recibido: 09/03/2020
Aceptado: 07/09/2020

RESUMEN

El uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) nos están aportando nuevas perspectivas en el estudio de la cartografía histórica relacionada con las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. En el caso que nos ocupa, hemos analizado el *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* de 1768, uno de los primeros planos que se realizaron sobre dicho proyecto, aplicándole los SIG en combinación con las fuentes escritas contemporáneas y el uso de los colores. De esta manera, hemos conseguido conocer el grado de fiabilidad de los ingenieros militares que lo realizaron analizando las vías de comunicación, jurisdicciones, red hidrográfica, toponimia o el poblamiento; y aclarar la progresión de los trabajos en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena durante la primera mitad de 1768.

PALABRAS CLAVE: Nuevas Poblaciones; ingenieros; Sierra Morena; Olavide; mapa.

THE PROJECT OF THE NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA ON THE MAP OF 1768

[*] Este trabajo es fruto de la concesión de dos proyectos I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación titulados "Fundaciones de nuevas poblaciones en espacios complejos de la Monarquía Hispánica. Castilla y Aragón en comparación (1693-1802)", HAR2015-66024-P; y "El proyecto de las nuevas poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en contexto europeo y comparado: ideas, reformas y proyección (1741-1835), PID2019-110225GB-I00; y del grupo de investigación PAIDI de la Junta de Andalucía en la Universidad de Jaén "Laboratorio de Experimentación Espacial. LabE2", HUM155.

ABSTRACT

The use of Geographic Information Systems (GIS) are giving us new perspectives in the study of historical cartography related to the Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalusia. In the case at hand, we have analyzed the *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* of 1768, one of the first plans that were made on this project, applying GIS in combination with contemporary written sources and the use of colors. In this way, we have been able to know the degree of reliability of the military engineers who performed it by analyzing the communication channels, jurisdictions, hydrographic network, toponymy or the settlement, and clarifying the progress of the work in the Nuevas Poblaciones de Sierra Morena during the First half of 1768.

KEYWORDS: Nuevas Poblaciones; engineers; Sierra Morena; Olavide; map.

José Miguel Delgado Barrado es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, becario de iniciación a la investigación (2 años) y predoctoral (4 años) en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid en el Departamento de Historia Moderna; becario posdoctoral (2 años) en el Instituto Universitario Europeo de Florencia (Italia), profesor investigador en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y mi actividad docente la he desarrollado en la Universidad de Jaén donde actualmente soy catedrático de Universidad en el área de Historia Moderna. Obtuve una beca Salvador de Madariaga PRX16/00131 entre 2016-2017 en Roma y Nápoles. Tengo cuatro sexenios de investigación aprobados y durante 2018 he solicitado el sexenio de transferencia, además de cinco tramos (máximo) de complementos autonómicos de la Junta de Andalucía. He sido investigador principal de tres proyectos de investigación I+D+i con referencias HAR y uno coordinado con referencia BHA. He dirigido 6 tesis doctorales con calificación Cum Laude. Soy director de un becario Formación de Personal Universitario (FPU18/00751). Miembro del comité de expertos del Osservatorio Geopolitico sulle città di fondazione, Comune di Sabaudia, Provincia di Latina, Italia, según acuerdo del ayuntamiento ATTO N. 120 del 28/10/2014. Soy director de la Red Cibeles (Red de Estudios Interdisciplinares sobre la Ciudad), que es una marca/producto registrado (07/08/2013), y formo parte de la Columnaria Red de Excelencia sobre la movilidad de las sociedades y las fronteras de los Mundos Ibéricos (COREDEX). HAR2015-69220-REDT y recientemente renovada RED2018-102360-T.
Correo electrónico: jbarrado@ujaen.es
ID ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4340-3144

Francisco José Pérez-Schmid Fernández es Diplomado en Magisterio, especialidad de Educación Musical, por la Escuela Universitaria Sagrada Familia de Úbeda (2000) y Licenciado en Humanidades por la Universidad de Jaén (2003). Es Doctor en

Patrimonio (2019) con la tesis "Colonos y propietarios de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena durante la Edad Moderna" de la Universidad de Jaén. Miembro del grupo de investigación "HUM155: Laboratorio de Experimentación Espacial (LABe2)" de la Universidad de Jaén. Socio fundador del Centro de Estudios Neopoblacionales, y director de su boletín, asociación dedicada al estudio de las Nuevas Poblaciones. Destaca su línea de trabajo sobre las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía donde trata temáticas de gobierno y administración, folclore, etnografía, vida cotidiana, etc. Ha sido distinguido con los nombramientos de Cronista Oficial de los municipios de Aldeaquemada (2009), Santa Elena (2015), Montizón (2017), y de Navas de Tolosa (2011, La Carolina) por sus trabajos de investigación, y ha colaborado activamente en las comisiones formadas para la organización de los actos del 250 aniversario de la promulgación del Fuero de las Nuevas Poblaciones y su Intendencia (1767-2017).
Correo electrónico: fjperezfdez@telefonica.net
ID ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9671-5953

Juan Manuel Castillo Martínez es Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Jaén entre los años 2009 a 2013. Entre los años 2013 y 2014 cursa el máster interuniversitario en arqueología en la Universidad de Granada. Posteriormente, cursa el máster en Estudios avanzados de Patrimonio Cultural: Historia, Arte y Territorio, en el año 2015 y 2016, nuevamente en la Universidad de Jaén. A partir de 2016 comienza el grado en Geografía e Historia en la Universidad de Jaén, titulación que terminará en julio de 2020. En cuanto la línea de especialización, ha realizado cursos formativos en materia de sistemas de información geográfica (SIG/GIS) y cartografía digital, formación que ha servido de punto de partida a la hora de realizar los trabajos prácticos durante el curso 2018/2019, siendo becario Ícaro con el grupo de investigación Laboratorio de Experimentación Espacial (LABe2) de la Universidad de Jaén, realizando series de mapas temáticos interpretando numerosos documentos de cartografía histórica relacionados como el proyecto de las Nuevas poblaciones de Sierra Morena y Andalucía de Carlos III. Actualmente se halla en beneficio de una beca de iniciación a la investigación dentro del grupo de investigación anteriormente mencionado, continuando las tareas relacionadas con la cartografía histórica y los sistemas de información geográfica.
Correo electrónico: juanmanuelcastillo87@gmail.com
ID ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3128-5403

JOSÉ MIGUEL DELGADO BARRADO
FRANCISCO JOSÉ PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ
JUAN MANUEL CASTILLO MARTÍNEZ

EL PROYECTO DE LAS NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA EN EL MAPA DE 1768

> "Muy señor mío: el superintendente don Pablo de Olavide puso a mi cuidado el establecimiento de suertes de este sitio y contornos, con la adición de varios planos y proyectos, […]".
>
> Simón Desnaux[1]
> La Peñuela, 20 de junio de 1768

La colonización de Sierra Morena se hizo realidad dentro del reinado de Carlos III después de varios proyectos para incrementar la población no solo durante su reinado, sino también durante el de los monarcas que le precedieron (ALCÁZAR, 1930: 5-12; DELGADO BARRADO, 2018: 25-29.). La experiencia posibilitó, pese a los problemas que generó la falta de antelación inicial (ALCÁZAR, 1930: 9), que la contrata principal finalizara en 1771 con plena satisfacción del rey y del Consejo de Castilla, con el resultado de 7.321 colonos aceptados y 366 desechados por parte de la estipulada con el asentista Johann Kaspar von Thürriegel y de 484 personas, desechándose solo 30, para la partida de Joseph Jauch (HAMER, 2009: 50). Además, desde el principio del proyecto se documenta la entrada de colonos españoles, autorizados por el Fuero en su portada "con naturales y estrangeros Católicos", fundamentalmente catalanes y valencianos (PÉREZ-SCHMID, 2019: 99-103). En este contexto, el hecho de que la Corona estuviera detrás del proyecto desde su origen, posibilitó la entrada de ingenieros que facilitaron la realización de numerosos trabajos de planimetría y representación espacial con un triple objetivo: por un lado, el conocimiento fidedigno de la realidad del territorio a ocupar; por otro, la visibilidad gráfica de cómo se estaba ocupando dicho espacio; y, por último, el resultado final de dicho proyecto.

[1] Archivo Histórico Nacional (AHN), *Inquisición*, leg. 3601, exp. 8. f. 39. Simón Desnaux a Miguel de Jijón. La Peñuela, 20 de junio de 1768 (copia).

Antecedentes: los trabajos de Thomas López

Antes de introducirnos en la labor desarrollada por los ingenieros y delineantes en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, vamos a conocer algunos trabajos realizados por distintos geógrafos en la comarca durante la misma época, entre los que podemos citar a Thomas López. Con técnicas muy distintas a las utilizadas por otros cartógrafos, López realizó mapas de diferentes reinos y regiones. López fue uno de los representantes más conocidos de la cartografía española del siglo XVIII, aunque sus obras se han criticado en numerosas ocasiones como inexactas, disfrutó de gran reputación tanto en su época como en el siglo XIX[2].

En el caso de López resulta llamativo como pese a haber tenido una formación académica con el cartógrafo francés Jean Baptiste Bourguignon D'Anville en el estudio de gabinete, no solía realizar levantamientos de campo, lo que propiciaría gran cantidad de errores en su producción cartográfica. Dichos fallos tienen su origen en las fuentes que utilizó para confeccionarlos: mapas de los siglos XVI, XVII y XVIII, descripciones geográficas, historias locales, correspondencia varía y un interrogatorio de 15 preguntas que solicitó a obispos, sacerdotes y funcionarios de la mayoría de las villas y ciudades de España, rogándoles que lo acompañaran de un plano con los lugares circundantes. Fundamentalmente, una de sus debilidades fue que López le dio un carácter protagonista a los croquis realizados por manos inexpertas y a los mapas antiguos. Sin duda estos problemas se hubieran subsanado si nuestro autor hubiera realizado trabajo de campo, método poco empleado por los geógrafos de despacho, si bien tampoco podemos defenestrar sus series cartográficas pues también aportó novedades en su campo y fue honesto al identificar sus fuentes y los datos aprovechados (SAN ANTONIO, MANZANO y LEÓN, 2005: 1-10).

Pese a todo, el propio López reconocía que "el mejor modo de hacer un mapa es andando y midiendo la tierra", si bien "este método no es adaptable a las facultades de un particular", por lo que de esta manera planteaba las limitaciones de sus obras[3]. En

[2] En 1770 recibió el título de "Geógrafo de los dominios de Su Majestad". Posteriormente fue admitido en diversas sociedades científicas y en 1795 por mandato de Godoy dirigió en sus inicios el *Gabinete geográfico* anejo a la Secretaría de Estado, teniendo la orden de confeccionar el primer *Atlas geográfico de España* (*ibidem*: 3).
[3] Liter Mayayo (*ibidem*: 3-4).

algunos mapas López nos muestra algunas de las comarcas donde se fundarían las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena como en el reino de Jaén[4] (1761) o la zona de Venta de los Santos en los de la provincia de La Mancha[5] (1765), en el del obispado y reino de Murcia[6] (1768) o en el del partido de Villanueva de los Infantes[7] (1783), muestra del enorme esfuerzo que realizó López para sistematizar la geografía del territorio peninsular de la Corona hispánica. Si bien serán en la serie de los reinos de Jaén[8] (1787) y Córdoba[9] (1797) donde represente a las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y a las de Andalucía con sus respectivos límites observándose una mejoría en la ubicación de los núcleos que conformaban la Intendencia de Nuevas Poblaciones. Quizás debido a que López realizó una petición de información cartográfica de dicha provincia el 29 de octubre de 1785 y que le fueron enviados al año siguiente (REESE, 1996: 188), con lo que se denota la influencia de los planos elaborados por los ingenieros militares en los ejecutados por Thomas López con posterioridad.

Su producción tuvo gran influencia, incluso en el extranjero, como demuestra el hecho de que el cartógrafo Franz Johann von Reilly tomara como referencia el titulado *Reyno de Jaén* (1761) para formar su *Das Königreich Jaen Nro. 549* (1791). El plano posee multitud de analogías con el de López, y como aspecto llamativo, representa a La

[4] *Mapa del reyno de Jaén construido según las más modernas, y mejores memorias* (LÓPEZ, 1761). Instituto Geográfico Nacional (IGN). Recuperado de https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/030934.html (01/01/2020). Los errores de este mapa son analizados en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 1994a: 278).

[5] *Provincia de la Mancha, Donde se comprehenden los Partidos de Ciudad-Real, Infantes, y Alcaráz: Compuesta sobre las mejores memorias Impresas y manuscritas, y sujeta á las observaciones Astronómicas* (LÓPEZ, 1765). IGN. Recuperado de https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/028410

[6] *Mapa del Obispado y Reino de Murcia: dividido en sus partidos* (LÓPEZ, 1768). IGN. Recuperado de https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/028428

[7] *Mapa geográfico del partido de Villanueva de los Infantes perteneciente a la Orden de Santiago* (LÓPEZ, 1783). Real Academia de la Historia (RAH). Recuperado de http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/i18n/consulta/registro.cmd?control=RAH20101000391

[8] *Mapa Geográfico del Reyno de Jaen :Dividido en los Partidos de Jaen, Baeza, Ubeda, Andujar, Martos y las Poblaciones de Sierra Morena / Por Don Tomas Lopez, Geógrafo de los dominios de S.M. de las reales Academias, de San Fernando, de la Historia, de la de Buenas Letras de Sevilla, y de la Sociedades Bascongada y de Asturias* (LÓPEZ, 1787). *Biblioteca Nacional de España* (BNE). Recuperado de http://bdh.bne.es/bnesearch/biblioteca/Mapa%20Geogr%C3%A1fico%20del%20Reyno%20de%20Jaen%20:%20%20%20Dividido%20en%20los%20Partidos%20de%20Jaen,%20Baeza,%20Ubeda,%20Andujar,%20Martos%20y%20las%20Poblaciones%20de%20Sierra%20Morena%20%20%20/qls/bdh0000079339;jsessionid=07955B422E2C0B9FF1F5FBE6DC32BBB1#

[9] *Mapa geográfico del Reyno y Obispado de Córdoba comprehende los partidos jurisdicionales de Córdoba, el Cárpio, los Pedróches y Santa Eufemia* (LÓPEZ, 1797). Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Córdoba. Recuperado de https://biblioteca.cordoba.es/index.php/biblio-digital/grabados/7275-1797-mapa-geografico-reino-obispado-cordoba

Carolina, La Carlota y La Luisiana, nombrando a algunos topónimos -Arquillos, Guarromán o ermita de los Santos, por ejemplo- que mantuvieron el nombre de antiguas ventas o ermitas una vez que se fundaron como nuevas poblaciones como podemos observar en la **Figura 1**. La situación de La Carolina resulta errónea debido a su colocación en el norte del río Jándula, al igual que La Carlota y La Luisiana que las localiza al sur de La Carolina, siguiendo el curso del referido río. La ubicación de estas tres colonias, aunque inexactas, es un indicador de la necesidad de información por parte de algunos de los reinos y regiones de origen de los colonos extranjeros desde fechas tempranas (PÉREZ-SCHMID, 2018a: 216-217). La representación de las tres poblaciones se conserva en el *Das Königreich Cordova Nro. 548*, también de von Reilly, manteniendo dicho error.

Figura 1

Nota: Detalle del *Das Königreich Jaen Nro. 549* de Reilly con la situación errónea de La Carolina, La Carlota y La Luisiana. También aparecen reflejados otros topónimos de ventas y ermitas que posteriormente sirvieron como centro para establecer algunas de las colonias: Guarromán, Arquillos, ermita de los Santos (Venta de los Santos), ermita de Los Palacios (Santa Elena), Nuestra Señora de la Peñuela (La Carolina), Escoriales de Nuestra Señora de Zocueca (El Rumblar) y Miranda (Miranda del Rey). Ejemplar propiedad de F. J. Pérez-Schmid Fdez.

Para los dirigentes del proyecto de colonización de Sierra Morena, entre ellos el superintendente Pablo de Olavide, se creaba la necesidad de conocer el territorio donde

se iban a ubicar las nuevas colonias de forma estandarizada y clara, siendo insuficientes los materiales creados por geógrafos coetáneos, como Thomas López. Los protagonistas técnicos tomaron un papel primordial en el conocimiento y delimitación de dichos territorios.

Ingenieros al servicio del rey en las Nuevas Poblaciones

En los inicios del proyecto colonizador de Sierra Morena la figura del ingeniero será omnipresente, no solo por ser una obra que emanaba directamente de la Corona sino porque en ellos se unía un alto grado de conocimientos de toda clase de ciencias y técnicas lo que los hizo imprescindibles. A los de perfil militar no solo les incumbía la geometría, la medición, el levantamiento de puentes de madera o levadizos, murallas, puertas principales o máquinas militares; sino también la agrimensura, la hidráulica, las obras civiles y la arquitectura (SÁNCHEZ-BATALLA, 1994b: 306-307)[10].

En nuestro contexto, las labores que realizaron en las Nuevas Poblaciones estará relacionada con la búsqueda de una mejora en las condiciones de vida de los colonos, añadiendo el concepto fisiocrático de la economía, en España "agrarismo", donde el desarrollo y la riqueza de las naciones estaban ligados al crecimiento de la población, lo que obligaba a favorecer la actividad agrícola y la construcción de vías de comunicación que permitieran la rápida comercialización de los productos (CANTERA, 2012: 14).

No es de extrañar, por lo tanto, que desde el Fuero de Sierra Morena se les citara específicamente como los encargados de realizar los mapas y planos o de efectuar las mediciones[11]. En el artículo XIII[12] se obligaba a la confección de un plano donde figurasen sus confines unido a los libros de repartimientos; mientras en el artículo XXVI[13] se especificaba quienes debían levantar los mapas de los nuevos pueblos,

[10] Una visión general de los ingenieros militares en Capel (1983 y 1988) y Cámara Muñoz (2005).
[11] Para un análisis del Fuero de Sierra Morena remitimos al trabajo de Delgado Barrado (2018b: I).
[12] Articulo XIII del Fuero de Sierra Morena: "La distancia de un pueblo a otro deberá ser la competente, como de cuarto, o medio cuarto de legua poco más o menos, según la disposición o fertilidad del terreno; y se cuidará, que en el principio del libro de repartimiento haya un plan, en el que esté figurado el término e indicados sus confines, para que de este modo sean en todo tiempo claros y perceptibles.".
[13] Artículo XXVI del Fuero de Sierra Morena: "Según se vaya haciendo el señalamiento o demarcación, hará levantar su mapa o paño de pintura, y sin retardar los desmontes, construcción de casas y demás preparativos conducentes, remitirá un duplicado al Consejo, en que estén anotados los confines, para que se apruebe o advierta si algo hubiera que añadir; sirviendo también estas descripciones para entender y

indicando sus límites y especificando que dichos mapas debían estar firmados por el superintendente y el ingeniero, agrimensor o facultativo que los hubiese levantado[14].

La nómina de ingenieros que encontramos en las nuevas colonias es extensa, asistidos por agrimensores y delineadores. El primero en llegar a Sierra Morena fue Simón Desnaux, con grado de capitán. El superintendente Olavide le escribía desde Sevilla el 18 de septiembre de 1767 comunicándole que debía realizar las medidas para componer un plano o mapa acordado, parece ser que a sus órdenes tuvo al agrimensor y delineador Pedro Castañeda. Desnaux fue el encargado de dividir en suertes por mandato de Olavide. En junio de 1768 se le notificaba su relevo en Sierra Morena por Bertrand Beaumont, trasladándose a las Nuevas Poblaciones de Andalucía, pero las duras tareas de campo debilitaron la salud de Beaumont, siendo sustituido por Joseph del Pozo y Sucre y Dionisio Kelin. Algunos de ellos pertenecían a regimientos suizos como Joseph Schuler y *monsieur Onlin*. En 1770 Desnaux volvió a Sierra Morena para regresar otra vez a las Nuevas Poblaciones de Andalucía donde cesó de sus obligaciones al terminar los planos. Hasta 1770 trabajaron en las Nuevas Poblaciones un nutrido grupo realizando las demarcaciones, ubicando las casas y las poblaciones o levantando planos como Baltasar Raimundo, Luis Marquely, José González Ferminor, Casimiro Isava[15], Salcedo, los hermanos José y Pedro Branly, José Coelho, Gabriel Fream de Saint Germain y el delineador Francisco Manuel Coelho. Estos dos últimos continuaron con las tareas de delimitar límites después de 1770. Relacionados con el proyecto de hacer navegable el Guadalquivir hasta Córdoba estuvieron encargados José Espeliux y Francisco Gozar. En 1774 fue reclamado por Olavide Carlos Lemaur para ejecutar unas obras de riegos en Arquillos, siéndole asignado finalmente el nuevo camino real a su paso por Despeñaperros (ARBÁIZAR *et al*., 1993). Los últimos de los que tenemos constancia fueron Josef Ampudia y Valdés y Francisco de Paula Alcázar, encargados en 1792 de dibujar el plano de cada población y de los generales de los dos partidos, de

decidir con reflexión los recursos que sobrevengan; quedándose el Superintendente con el otro duplicado para su gobierno y colocarle a su tiempo en el libro de repartimiento, según lo que queda prevenido en el artículo XIII; firmando estos planes el Superintendente con el Ingeniero, agrimensor o facultativo que les haya levantado, pudiendo servir de modelo el de los despoblados de Espiel, remitido por el Intendente de Córdoba.".

[14] La importancia de los ingenieros dentro del proyecto neopoblacional en la realización de las obras principales ha sido puesta de manifiesto por Sambricio (2018: 68) y Reese (1996: 193-194).

[15] Recientemente se ha publicado una monografía sobre el ingeniero Casimiro Isava (Noviercas, Soria, 1734-Cumaná, Venezuela, 1802). Véase: Duarte (2017; 2019).

Sierra Morena y de Andalucía (SÁNCHEZ-BATALLA, 1994b, 307-309; 2001, 26-49; OLIVERAS, 1998: 108-113).

La planimetría de las Nuevas Poblaciones no solo mediatizó los trabajos de geógrafos españoles como fue el caso referido con anterioridad de Thomas López, sino también al antiguo director general de fábricas de Sierra Morena, Rodolfo de León y Sarmiento, que realizó en 1782 el mapa de las *Nuevas Poblaciones de Sierra Morena* como regalo para Carlos III o a autores extranjeros que introdujeron la colonización de Sierra Morena dentro de sus publicaciones como Edme Mentelle y su *Plan général des Nouvelles Colonies de la Sierra Morena* de 1783 (HAMER 2018; 2019).

Por lo tanto, tal y como podemos observar, el trabajo de los ingenieros militares fue fundamental en el nacimiento y desarrollo de la Superintendencia de Nuevas Poblaciones, realizando, entre otros trabajos, el mapa que presentamos en este estudio.

Análisis geo-histórico del "Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las Nuevas Poblaciones".

Origen y autoría

El *Instituto de Historia y Cultura Militar* conserva entre sus fondos uno de los mapas que se realizaron durante el inicio de la fundación de las Nuevas Poblaciones. En concreto nos referimos al *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* (**Figura 2**), de autor desconocido. Está realizado a color, de escala indeterminada y montado en tela, con unas medidas de 108 por 116 centímetros. Está datado en 1768[16]. Esta obra ya ha sido estudiada por varios investigadores, si bien Sánchez-Batalla ha sido quien le ha dedicado más atención (DIRECCIÓN GENERAL DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO, 1993: 25; REESE, 1996: 186; SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 339; PÉREZ-SCHMID, 2014: 44).

La primera hipótesis de la fecha de realización fue entre marzo y junio de 1768, citando a dos ingenieros, Simón Desnaux o José Branly, como los posibles artífices,

[16] España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid (en adelante AGMM), sig. 2956-J-G-1/3.

debido a las construcciones que representa el mapa, que según Sánchez-Batalla serían las iniciales del proyecto. El mismo autor aventura una segunda fecha, entre enero y marzo de 1768, al no incluirse algunas de las colonias que el subdelegado Jijón indicaba que se estaban realizando en marzo de dicho año. Otra de las claves que utiliza para datar el mapa antes de junio o julio de 1768 fue que su extensión no cubre el espacio que ocupó la colonia de Venta de los Santos (Montizón), y que coincidiría que el momento en el cual Desnaux fue destinado a las Nuevas Poblaciones de Andalucía. Junto con dicha orden de nuevo destino se le indicó que debía dejarle a José Branly el plano con las instrucciones necesarias para que lo concluyese:

> "Respecto de que tiene Vd. concluido su plan en esta Sierra y que es necesaria su persona para las prácticas que de orden del Rey se van a empezar en La Parrilla, le ruego que, dejando a D. José Branly el plano con las instrucciones necesarias a fin de que éste concluya lo que faltase en él, se transporte inmediatamente a dicho sitio de La Parrilla para donde voy a partir y en el que le esperaré para ocuparlo en servicio del Rey"[17].

Esta orden parece cumplida cuando Olavide mandó el plano que había formado Branly, y que se extendía 132 leguas (DANVILA, 1894: 29), medida que se aproxima a la expresada en el mapa. En su desarrollo Sánchez-Batalla cita los caminos que aparecen o jurisdicciones, e incluso descarta una posible autoría de Brion de la Tour, que fue recomendado por Campomanes en un principio para el levantamiento de un plano general, pero finalmente descartado por el Conde de Aranda (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 339-341). En línea con lo dicho, Reese (1996: 186) lo encuadra a finales de 1767 o en 1768, determinando a Desnaux como su autor.

En una carta fechada en junio de 1768 el propio Desnaux le comunicaba al subdelegado de Sierra Morena, Miguel de Jijón, las funciones que le había encomendado Olavide en Sierra Morena, indicando que Branly debía estar al cargo de las copias y de la colocación de las familias, lo que posicionaría a Desnaux como principal autor:

[17] AHN, *Inquisición*, leg. 3601. Olavide a don Simón Desnaux. Sevilla, 30 de junio de 1768. Transcripción en Sánchez-Batalla (2001: 30).

> "(…) el superintendente don Pablo de Olavide puso a mi cuidado el establecimiento de suertes de este sitio, y contornos, con la adición de varios planos y proyectos, quedando sus copias, y colocación de familias a cargo del don Joseph Branli" [18].

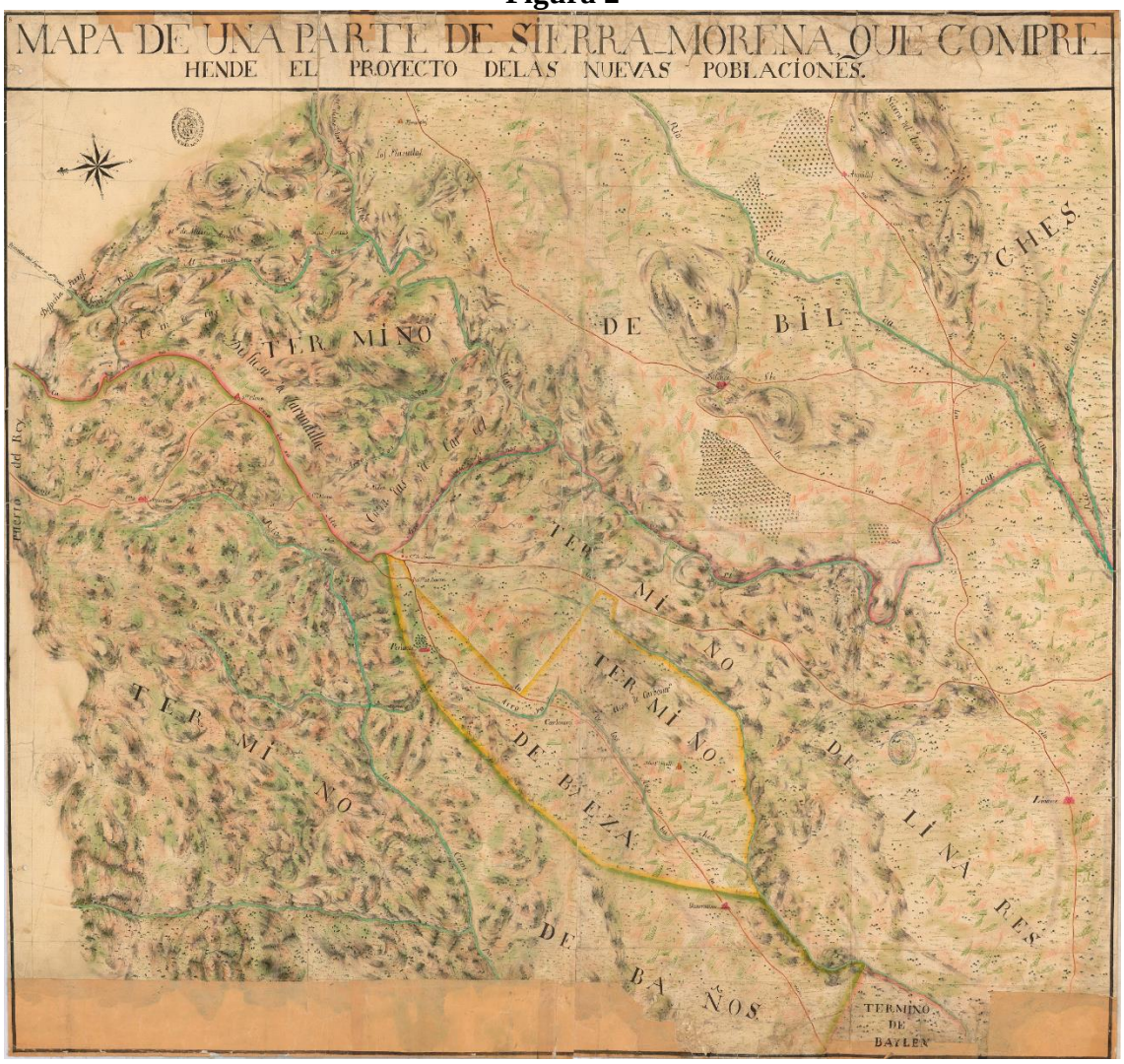
En noviembre de 1768 era Joseph Branly quien ocupaba el cargo de delineante de la Superintendencia en Sierra Morena. Sus funciones, según le indicaba el superintendente, eran la de visitar todos los meses las colonias de Sierra Morena reconociendo las suertes de cada departamento y comprobando los adelantos que habían realizado los colonos y observando la labor de los inspectores. Branly debía realizar un plano de cada departamento, donde se incluían las suertes que lo componía, y dentro de ellas se pintarían cincuenta puntos representando las respectivas fanegas, marcando en cada visita las que estaban trabajadas y pintado de forma distinta lo descuajado de lo rozado. También tendría que indicar al maestro albañil el lugar más adecuado para situar las casas. Olavide le ordenaba a Branly que debía terminar los planes de cada colonia por duplicado para la primavera de 1769, una copia para el monarca y otra para la Superintendencia[19]. A finales de año, Desnaux le indicaba al superintendente la necesidad de que los mapas levantados en las Nuevas Poblaciones sigan "un método igual y uniforme", lo que denotaría el interés de Desnaux para que dicha planimetría atendiera a las mismas normas de composición a lo que el superintendente respondía de forma positiva[20].

Coincidiendo con la visita del consejero de Castilla Pérez Valiente durante el verano de 1769, Desnaux ponía en limpio el mapa general de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, indicando el visitador como los ingenieros continuaban con la división de los terrenos bajo las reglas que proporcionó Desnaux. Algunos años más tarde el trabajo de Branly continuaba pero ya fuera de las colonias, como prueba el hecho de que en 1771 el superintendente Olavide le solicitara los planos que se había llevado a Madrid, en concreto los generales de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, el general sobre el que Desnaux demarcó las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, el borrador de

[18] AHN, *Inquisición*, leg. 3601, exp. 8. f. 39. Simón Desnaux a Miguel de Jijón. La Peñuela, 20 de junio de 1768.
[19] AHN, *Inquisición*, leg. 3601, exp. 7. ff. 84-87. [Pablo de Olavide], La Peñuela, 18 de noviembre de 1768. Véase en Pérez-Schmid (2019: 135).
[20] "Estoy conforme en que los planos que se levantan de los territorios de las Nuevas Poblaciones sigan un método igual y uniforme [...]". AHN, *Inquisición*, leg. 3601. Olavide a Simón Desnaux. Sevilla, 14 de diciembre de 1768.

Venta de los Santos que realizó Saint Germain, el de Magaña y el del Collado de los Jardines (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 414, 502; HAMER, 2019: 64).

Figura 2



Nota: *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones*. España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid, sig. 2956-J-G-1/3. Recuperado de https://www.defensa.gob.es/defensa_yo/archivos/.

La descripción de un mapa de Sierra Morena

Uno de los primeros factores que nos ayudan a realizar la datación del mapa no es solo la carencia del término de lo que posteriormente sería Venta de los Santos, sino

también el espacio que ocuparía Aldeaquemada y El Rumblar, lo que refuerza su realización en torno a la primera mitad de 1768 como quedó reflejado anteriormente. Los terrenos que aparecen delineados en la obra serían la base para fundar La Peñuela -La Carolina-, Santa Elena, Guarromán, Venta de Linares -Navas de Tolosa-, Carboneros, Miranda de Rey y Arquillos.

Por lo tanto, estamos ante un mapa que no solo serviría para estudiar el terreno, las vías de comunicación preexistentes en la comarca y las jurisdicciones previas, lo que lo hace especialmente valioso durante los inicios del proyecto colonizador, sino también para controlar la marcha general del proceso de repoblación. No podemos olvidar que cuando el superintendente Olavide mandó el mapa que terminó José Branly a la corte se incide en el hecho de que una gran parte de las 132 leguas de superficie que se dibujan estaban en aquel momento "nuevamente" pobladas.

La presentación de planos por parte don Pablo al Consejo de Castilla fue muy frecuente, sobre todo durante la defensa de su trabajo frente a los informes del visitador Pedro José Pérez Valiente. Dichos mapas también fueron muy criticados por el marqués de la Corona[21], como nos expone Alcázar (1930: 32), indicando que el superintendente reflejaba en ellos fases adelantadas del proyecto de colonización a las que todavía no se habían llegado:

> "El fértil ingenio de D. Pablo camina por los mapas infinitos que le acompañan siempre, y los llena, aprovechando las lluvias invernales, de arroyos, ríos, canales y fuentes, que jamás existieron en la realidad, y al llegar el verano desaparece cuanto creó su fantasía"[22].

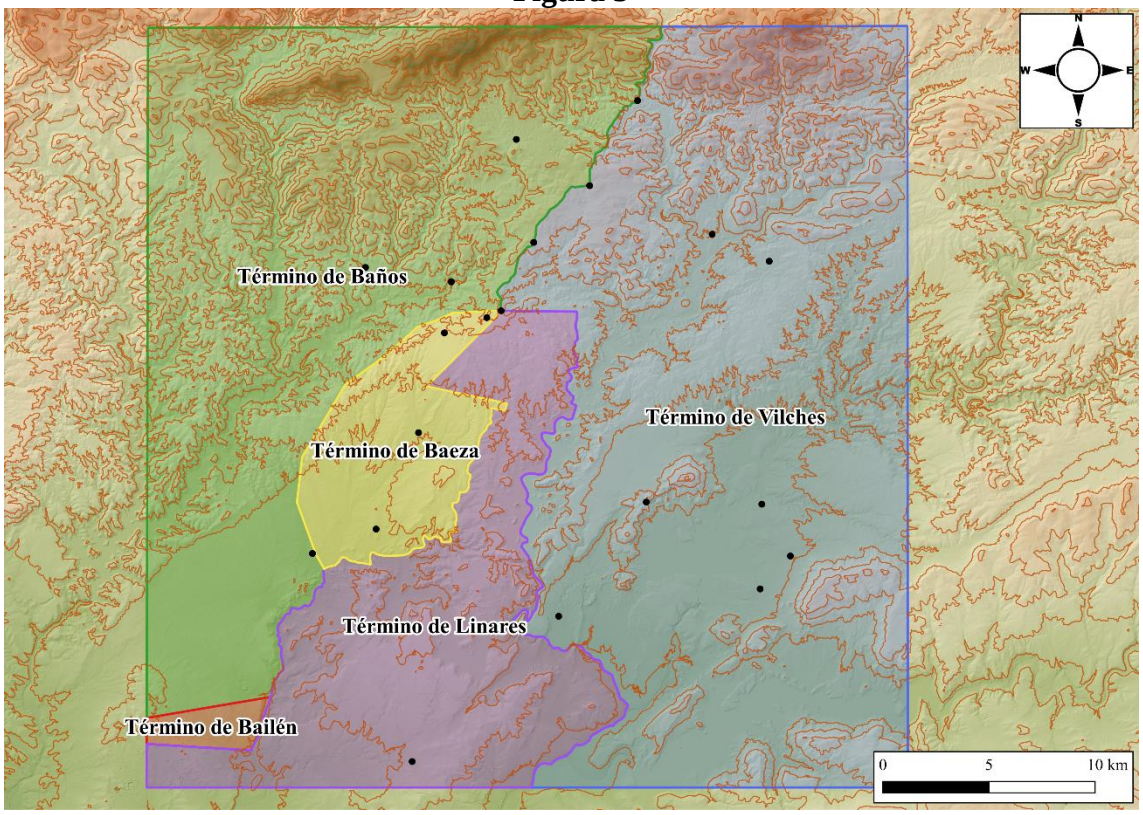
La obra tiene marcados los límites de las poblaciones antiguas previas a las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Según podemos observar en la **Figura 3** se delimitan de forma clara las jurisdicciones territoriales, aplicando en la obra original (**Figura 2**) distintos colores para demarcar los límites de las villas de Linares (se aprovechan los cauces de ríos y arroyos), Vilches (de carmín a rosáceo), Baños (verde),

[21] Sobre los motivos que propiciaron las críticas de Carrasco hacia Olavide véase Delgado Barrado (2005: 526-527).

[22] Los habitantes actuales de Sierra Morena denominan coloquialmente "royo/os", a este tipo de arroyos que "se entierran bajo tierra" cuando llega el estiaje, desapareciendo. Con la llegada de las lluvias reaparecen, creciendo su caudal y llegando a provocar incluso desbordamientos. Esto explica la crítica de Carrasco a Olavide, ya que el fiscal parece ser que conocía dicha dinámica fluvial de la comarca.

Bailén (rosáceo) y la dehesa de Martín Malo, perteneciente a la ciudad de Baeza (en amarillo). Lo que nos permite ver que fue compuesto como instrumento para controlar la posible extensión del proyecto colonial sobre las jurisdicciones de las poblaciones antiguas. Por este motivo no solo localiza a algunas de estas villas, sino también a lugares dentro de sus territorios para tomarlos como referencia, al existir construcciones que podrían servir de punto de partida en caso necesario a una nueva colonia. Así ocurre con las villas de Linares o de Vilches, si bien notamos que existe una mayor concentración de lugares y topónimos en la zona principal a colonizar, observando su disminución conforme nos alejamos de ella. Nos muestra los topónimos de lugares, los ríos, los caminos, un puente, el tipo de vegetación y las zonas cultivadas, pudiéndose distinguir el olivar, por ejemplo.

Figura 3



Nota: Capa georreferenciada de términos de las villas y ciudades antiguas del *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* [1768]. Elaboración de los autores.

En la **Figura 4** resaltamos los caminos que vertebraban la comarca y que sirven de referencia al ubicar las colonias tal y como podemos comprobar en dicho mapa que concentra la mayor parte del poblamiento sobre las vías de comunicación o cercanas a ellas. Como es lógico, la red viaria que conectaba con las villas de Vilches y Linares también se dibuja, junto con las ramificaciones que vertebraban sus términos y que los comunicaba con La Mancha. Al ser un mapa realizado durante la primera mitad de 1768, observamos como la mayor parte de las colonias se ubican sobre o cercanas al camino de Andalucía que poseía dos accesos desde el Muradal, uno el camino real propiamente dicho y que tenía su entrada a través del Puerto del Rey, y un camino de herradura que atravesaba el Muradal por el paso de Despeñaperros.

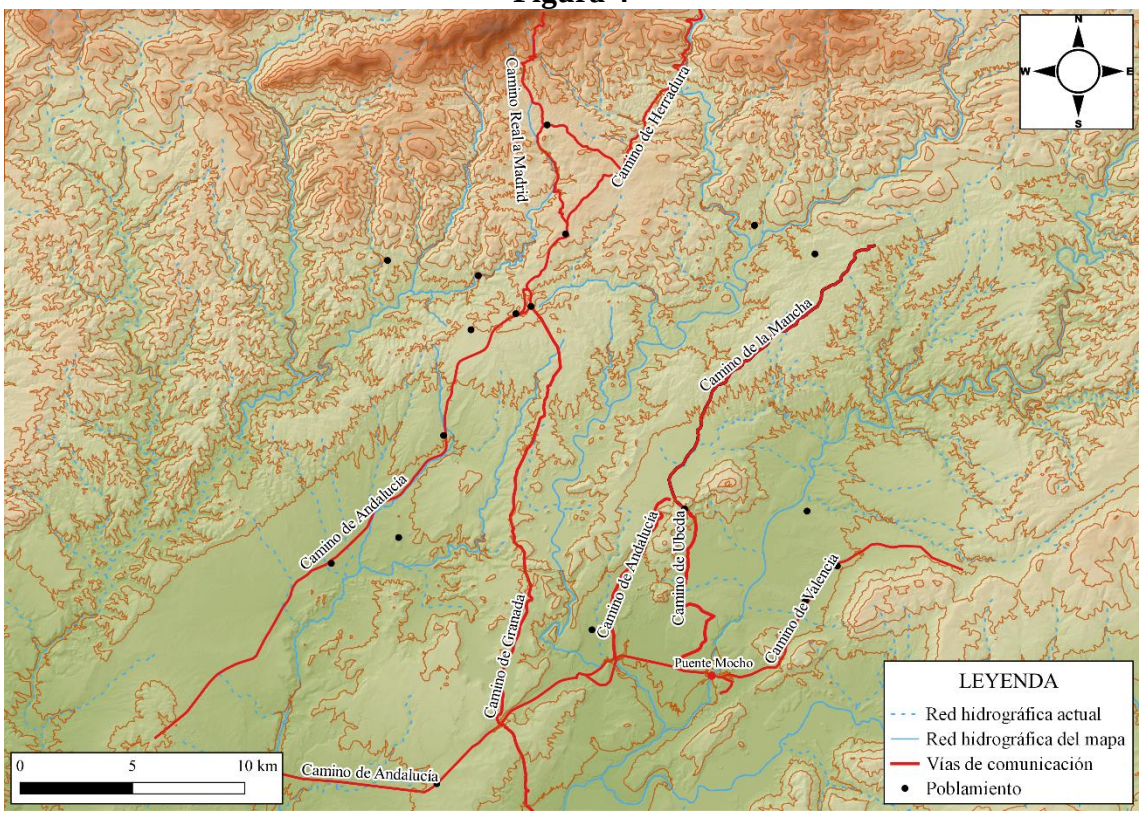
Las poblaciones se fueron disponiendo sobre el camino: en la parte de herradura Santa Elena, para continuar con La Carolina en el tramo medio y Guarromán en el extremo. A los pocos meses se ocuparía el Puerto del Rey con la colonia de Miranda del Rey, o los puntos intermedios entre Santa Elena y La Carolina con la aldea de Venta de Linares o entre La Carolina y Guarromán con Carboneros. El camino de Granada, que se iniciaba en la bifurcación de la aldea de Venta de Linares también fue objeto de ubicación de aldeas, tanto en sus proximidades como sobre él, de esta manera se crearon las aldeas de Navas de Linares (también llamada Fuente del Rey o del Rey, finalmente Ocho Casas), del Camino de Vilches (conocida en la actualidad como Seis Casas), del Camino de Granada (La Isabela) y la venta del Catalán (aldea de La Fernandina). No podemos obviar como incluso los nombres de los caminos sirvieron para nominar a algunos núcleos poblacionales.

La segunda parte de la colonización en Sierra Morena también se esboza en este mapa, por ejemplo, cuando se muestra el camino de Valencia donde se sitúa Arquillos -posteriormente en el extremo de dicho camino se asentará la colonia de Venta de los Santos- o cuando se indica el camino que desde Vilches va hacia La Mancha, pasando cerca de las Plazuelas y del Monte de las Herrerías, y en cuya cúspide se fundará la colonia de Aldeaquemada con posterioridad.

No debemos olvidar que en relación con dichos caminos unos pocos años antes la real orden de 10 de junio de 1761, sobre la construcción de la carretera general de Andalucía, había propiciado el inicio de la red radial de carreteras nacionales costeadas

por el erario, siendo este un factor principal que medió en la decisión de crear las nuevas colonias en los espacios más despoblados de dicha ruta. Entre las mejoras que se iniciaron junto con la fundación de las colonias en 1767 podemos destacar el traslado a la comarca del servicio de postas en 1771 o el inicio de las obras del nuevo paso de Despeñaperros en 1779 (HAMER y PÉREZ-SCHMID, 2019: 383, 386 y 388).

Figura 4



Nota: Georreferenciación de los caminos que se delinean sobre el *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* [1768]. Elaboración de los autores.

El análisis de los tratados de dibujo y lavado escritos por los propios ingenieros o los *Cuadernos de Apuntes* asociados a los centros de formación de dichos técnicos durante el siglo XVII y XVIII nos indican una uniformidad en cuanto a los materiales, orden de aplicación y colores en sus obras (GIMÉNEZ, SAN ANDRÉS y DE LA ROJA, 2009: 142-143). La importancia de usar un código común era fundamental, ya

que permitía plasmar el trabajo de varios ingenieros en la misma obra, tal y como hemos podido observar anteriormente cuando el traslado de Desnaux a las colonias de Andalucía originó que Branly terminara algunos de sus proyectos. Por este motivo, creemos conveniente analizar los colores utilizados en nuestro mapa a la luz de tratados y cuadernos citados para poder relacionar su uso con la información proporcionada por la documentación escrita. Los utilizados en nuestro mapa son los comunes empleados en cartografía: verde, amarillo, carmín, naranja, negro, gris, azul y marrón[23].

El verde, sobre todo en su variedad *verdigrís,* se usaba para zonas con agua -lagos, ríos o mares-, siendo utilizado en nuestro mapa para representar los cursos fluviales. Se acompañan con su nombre cinco ríos, tres arroyos y un barraco que posee caudal en diversas épocas del año, como podemos observar en el **Cuadro 1**. En la **Figura 5** los SIG nos permiten superponer la capa fluvial original de 1768 con la actual, concordando ambas, lo que delata el interés por localizar los cursos fluviales dentro del proyecto de colonización. Existen tres ríos principales que, aunque se dibujan, no aparecen expresamente nombrados: río Renegadero, río Grande y río Guadiel. El gris se utiliza en diferentes gamas, del claro al oscuro, representado la ribera de los ríos, flechas que indican el curso de los ríos, el relieve y un puente sobre el río Guadalén[24].

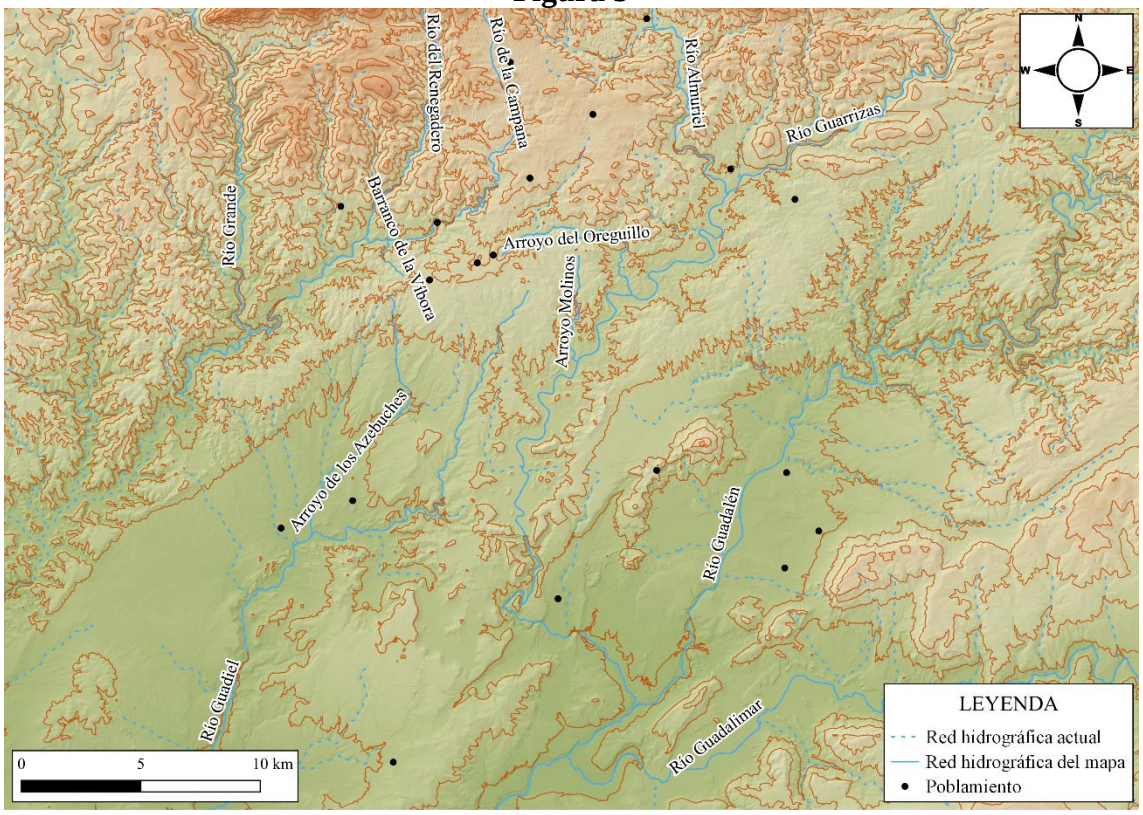
Cuadro Nº 1

Cursos fluviales nombrados en el mapa de 1768	
Nombre en el mapa	**Nombre actual**
Río de la Campana	Río de la Campana
Río Almuriels [Almuradiel]	Río Despeñaperros
Río Guarrizar	Río Guarrizas
Río Gualimar [Guadalimar]	Río Guadalimar
Río Guadalén	Río Guadalén
Arroyo del Origuillo	Barranco del Origuillo
Arroyo Molinos	Barranco de las Palomas
Arroyo de los Acebuches	Arroyo de los Ríos
Barranco de las Bíboras [Víboras]	Arroyo de la Víbora

Nota: Ríos y arroyos citados expresamente en el mapa. Elaboración de los autores.

[23] Para el significado del color utilizado por los ingenieros militares hemos seguido el artículo sobre el color en la cartografía de Giménez, San Andrés y De la Roja (2009: 146-157).
[24] En concreto el puente mocho en el camino de Arquillos el viejo a Linares, cerca del castillo de Giribaile, en el término de Vilches.

Figura 5



Nota: Red hidrográfica dibujada en el *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* [1768] georreferenciada con la red hidrográfica actual. Elaboración de los autores.

También resalta el uso del verde, como es lógico, en la vegetación y zonas de campiña, utilizando una variante más oscura para las zonas más frondosas y para el arbolado (GIMÉNEZ, SAN ANDRÉS y DE LA ROJA, 2009: 147-148.). El olivar se representa a través de puntos ordenados y el arbolado silvestre por medio de dispersos. Se muestran cinco masas de olivar, dos cercanos a la villa de Vilches, el más pequeño de ellos dentro del área de influencia de un cortijo, pero para nuestro estudio los más interesantes son los otros tres. Dos cercanos a Arquillos y uno alrededor de La Peñuela, teniendo su importancia en el hecho de que pasaron a propiedad de la Real Hacienda, y por consiguiente bajo la gestión de la Superintendencia de Nuevas Poblaciones para servir de almácigas (PÉREZ-SCHMID y SÁNCHEZ-BATALLA, 2018: 63).

Dicho color se utiliza también en el mapa original para indicar los baldíos, las dehesas y los cuartos, que una vez pasaron a formar parte de las Nuevas Poblaciones

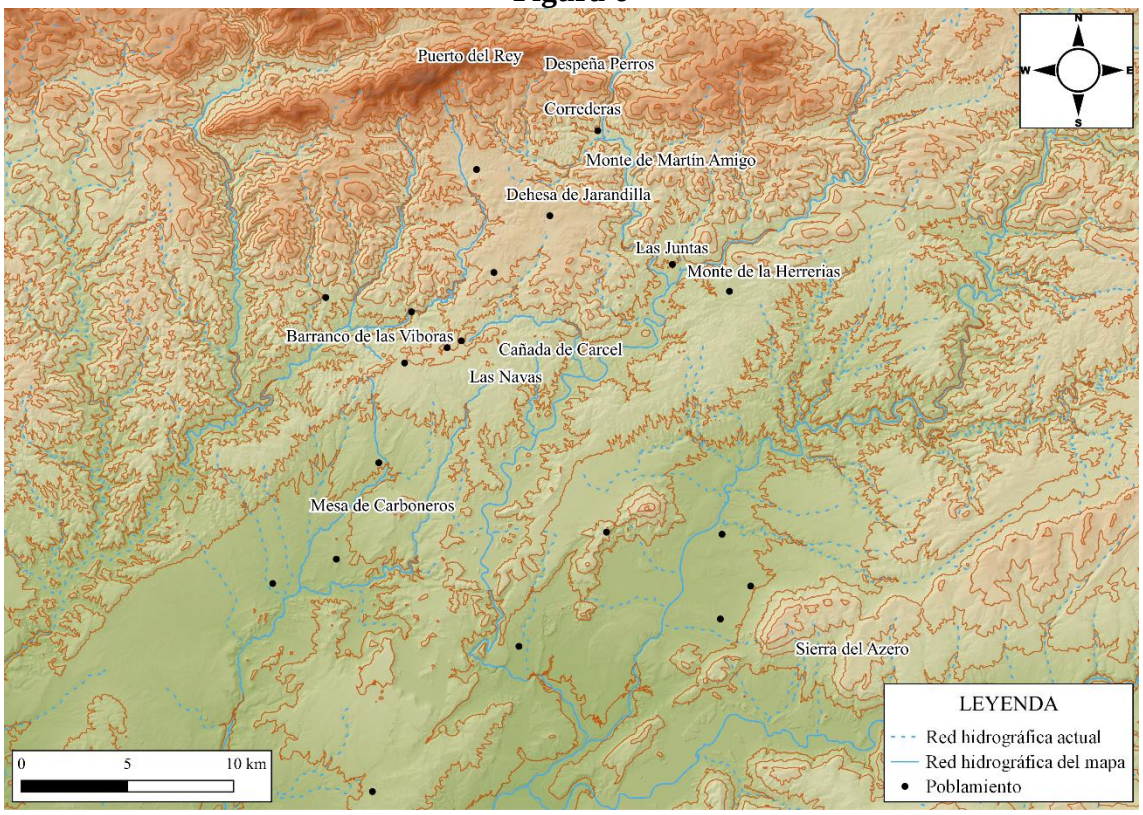
fueron utilizados tanto para dehesas boyales como para arrendamientos por su Superintendencia. En el **Cuadro 2** indicamos tanto las fincas citadas expresamente que se asignarían a las colonias como las que estaban dentro del término de Vilches, y que podemos observar en la **Figura 6** sobre montes y dehesas. La localización de los predios demuestra el interés desde los inicios del proyecto por conocer algunas de las demarcaciones que posteriormente serían utilizadas como dehesas o tierras de pastos. Además, también citan en el mapa algunos topónimos de lugares geográficos como el Puerto del Rey, Despeñaperros o el barranco de la Víbora; dehesas como Las Navas que en aquel momento ya estaba siendo demarcada en suertes (PÉREZ-SCHMID, 2019: 115-116), o parajes que tenían alguna casa construida o cortijo como Las Juntas o Plazuelas.

Cuadro Nº 2

Montes/Dehesas en Nuevas Poblaciones de Sierra Morena	
Sierra de Acero	Arquillos
Monte de Martín Amigo	Navas de Tolosa
Cañadas de Cárcel	Navas de Tolosa
Dehesa de Jarandilla	Santa Elena
Otros montes y dehesas	
Monte de las Herrerías	Vilches
Plazuelas	Vilches
Las Juntas	Vilches

Nota: Dehesas y montes reflejados en el mapa con indicación del término donde se incluyeron después de la fundación de la Superintendencia de Nuevas Poblaciones. Elaboración de los autores.

Figura 6



Nota: Montes y dehesas georreferenciadas nombrados en el *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* [1768]. Elaboración de los autores.

Para formar los núcleos se utilizan formas básicas como cuadrados o rectángulos, añadiendo un círculo que esta rayado cuando se refiere a Linares o población consolidada (La Peñuela, Guarromán, Santa Elena y Miranda del Rey), con la excepción de Vilches, que presenta un círculo sin rayar. El resto de casos el círculo no aparece rayado. Las figuras se van agrupando, y denotando una mayor elaboración, conforme los núcleos poblacionales son más complejos, por lo que demuestra ser un código que posiblemente serviría para representar el grado de construcción en cada núcleo.

El amarillo era utilizado para "las partes proyectadas de una obra y todavía no construidas" (GIMÉNEZ, SAN ANDRÉS y DE LA ROJA, 2009: 149). En el mapa que estamos analizando aparecen varios núcleos en dicho color, unos perfilados en negro, formados por un rectángulo con la adición de un cuadrado y un círculo, aunque existe

un caso en el que dicho círculo se sustituye por otro cuadrado. Estos símbolos aparecen por lo general sin denominación.

Aparece una construcción situada al lado del cuadrado de la Venta de Linares, que posiblemente corresponde con la información proporcionada el 9 de marzo de 1768 por el subdelegado Jijón, en la que estando las tres primeras poblaciones muy adelantadas, se decidió seguir ampliando el terreno a repartir para construir nuevos núcleos de población que sirvieran fundamentalmente de centro para los diseminados, entre ellos la Venta de Linares[25].

La siguiente figura está en amarillo con círculo, junto a un cuadrado rojo que se rotula con el nombre de "Casa Tejada". Por la situación puede ser que se refiera al núcleo que sirvió de origen a la aldea de Vista Alegre, perteneciente a la feligresía de La Carolina, y que estaba construida con seguridad en 1775 (ALCÁZAR, 1930: 50; PÉREZ-SCHMID, 2019: 83). Otra estructura poblacional aparece en amarillo, pero esta vez representada con un rectángulo y dos cuadrados se denomina "Aldea", si bien en la actualidad solo quedan ruinas (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 339). En estos casos parece indicar que el color amarillo se usó con el significado de obras proyectadas o en construcción.

Encontramos otros cuatro símbolos pintados en naranja, tres de ellos perfilados en carmín formados por tres rectángulos y un círculo. El último, lavado con un naranja más cercano al carmín, está perfilado en negro, formado por dos rectángulos y círculo. El primero son las Correderas, donde años más tarde se situaría temporalmente una parada de postas, se realizarían obras que no llegaron a afianzarse y finalmente se construiría una aldea en 1791 (HAMER y PÉREZ-SCHMID, 2019: 389-391). Martín Malo[26], el segundo, daba nombre a la dehesa, pero también a una torre cerca de la cual se demarcaron suertes, nominando a una aldea que se construyó en 1774 y que mantuvo

[25] Archivo General de Simancas (AGS), Miguel de Jijón a Miguel de Múzquiz. Peñuela, 9 de marzo de 1768. Transcripto en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 2000: II, 401; PÉREZ-SCHMID, 2019: 80-81).

[26] José García de León y Pizarro, corregidor de Úbeda, escribía un informe en 1765 donde informaba sobre estado de los sitios Arroyo Cañada de Carboneros y torrente de Martín Malo: "La torre castillo fortaleza de Martín Malo (de que toma derivación la dehesa de este nombre) parece estuvo en lo antiguo con pueblo y vecindario (…)". Lo que denota el abandono de dicho sitio. En AHN, *Inquisición*, leg. 3.612. José García de León y Pizarro a Pedro Rodríguez de Campomanes. Copia del informe hecho en el año de 1765 al Consejo de Castilla sobre Plantación y Población en Sierra Morena. Transcripto en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 1998: I, 179).

dicha designación[27]. El tercero es Plazuelas, centro de una dehesa cuyo terreno continuó dentro de la jurisdicción de Vilches. El último símbolo, con dos cuadrados y perfilado en negro, Las Juntas, también centro de un predio y dentro del término de Vilches, denota una entidad más pequeña que las anteriores. Por estos motivos, quizás en este caso se estarían refiriendo a construcciones previas en mal estado o abandonas, que en el caso de Martín Malo y las Correderas servirían finalmente para situar una aldea.

El carmín se utilizaba "para lavar las zonas existentes de una fortificación y las partes que iban a ser derribadas, según que la línea fuera continua o punteada" (GIMÉNEZ, SAN ANDRÉS y DE LA ROJA, 2009: 150). En el caso que nos ocupa el rojo se utilizó para las construcciones, que dependiendo de la simbología que las forman nos proporcionan información sobre si se trataba de una villa, una aldea, una venta, castillo, etc., en relación con la complejidad del núcleo poblacional. Para indicar casas aisladas se utilizaba un cuadrado rojo. Los dos símbolos carmín más grandes son los de las villas de Linares y Vilches. El mapa indica de forma clara las tres primeras colonias en fundarse como entidades relevantes: La Peñuela, Santa Elena y Guarromán (PÉREZ-SCHMID, 2019: 79-80), si bien Miranda del Rey también se muestra cómo constituida. En el caso de La Peñuela se aglutinan más edificaciones por lo que da impresión de mayor importancia, también se identifica con un círculo rayado al igual que las aldeas de Guarromán y Santa Elena, lo que parece ser que indica la existencia de una población consolidada, o Miranda del Rey, que también posee círculo rayado, pero con la bandera de venta.

Pero debemos tener en cuenta que la idea de promover el asentamiento de los colonos en las propias suertes de tierra fue uno de los pilares fundamentales del Fuero de Sierra Morena. En su artículo VII especificaba que estaba al criterio del superintendente el establecer las familias de colonos en casas contiguas unas a otras o en las propias tierras, para que los agricultores no perdieran el tiempo en desplazamientos a su hacienda, indicando que este último método sería el preferente[28].

[27] Nos referimos a la aldea de Martín Malo, en la feligresía de Guarromán.

[28] Artículo VII del Fuero de Sierra Morena: "Será libre al Superintendente establecer estas casas contiguas unas a otras, o inmediatas a la hacienda que se asigne a cada poblador, para que la tenga cercana, y la pueda cerrar y cultivar, sin perder tiempo en ir y venir a las labores; adoptando con preferencia este último método, siempre que la situación del terreno lo permita o facilite.". Véase Pérez-Schmid (2018b: 307).

El día 11 de octubre de 1767 se produjo el primer acto oficial de concesión de suertes y jura de fidelidad de los colonos al rey Carlos III y a sus sucesores. Se repartieron 50 lotes a otras tantas familias en Santa Elena, Guarromán y La Peñuela, esta última incluía también los diseminados de Los Pinos y Venta de Linares[29]. Como podemos observar, desde el primer reparto se primó el poblamiento diseminado sobre la creación de núcleos de población. Durante estos primeros meses los colonos vivirían en construcciones preexistentes, se aprovecharía el convento de La Peñuela o las casas y ventas que ya estaban construidas, la Venta de Linares o la casa de Los Pinos, por ejemplo, mientras que se construían las primeras casas en núcleos poblacionales y fundamentalmente en las propias suertes. Con la llegada de la primavera, el superintendente Olavide se trasladó a Sierra Morena para poder tutelar personalmente el plan de colonización con la ayuda del subdelegado Miguel de Jijón.

Como vimos anteriormente a partir de marzo de 1768 se ampliaba la zona a repoblar, se informa de la construcción de una aldea en la Venta de Linares, y se trabaja en nuevos diseminados como la Tapiadilla. También se estaban colocando colonos en Carboneros y el Acebuchar[30]. Tres meses más tarde, el subdelegado Jijón informaba al encargado de la revista de los colonos, Francisco de Viana, los puntos donde estaban situando las familias y que ascendían a once. De estos puntos de población en La Peñuela, Santa Elena, Guarromán, Carboneros, Arquillos y El Rumblar se habían construido o se iban a construir las cabezas de cada feligresía mientras que se establecerían aldeas en Venta de Linares, Navas de Linares y Magaña. Los Pinos y Tapiadilla eran diseminados sin núcleo poblacional. Comparando los lugares de colocación de los colonos en marzo y junio de 1768 observamos como el proyecto creció a una velocidad constante durante estos primeros meses[31].

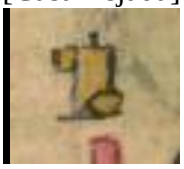
Esta progresión se refleja en la **Figura 7**, donde se van indicando los parajes potenciales donde ubicar a los pobladores, o donde ya se estaban asentando. Se indican

[29]AGS, *Secretaria y Superintendencia de Hacienda*, leg. 496, f. 178. Acto de concesión de las primeras suertes y jura de fidelidad de los colonos al rey Carlos III y a sus sucesores. 10 de octubre de 1767. Transcripto en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 1998: I, 161-164).
[30] AGS, Miguel de Jijón a Miguel de Múzquiz. Peñuela, 9 de marzo de 1768. Transcripto en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 2000: II, 401) y AHN, *Inquisición*, leg. 3.603-1. Pablo de Olavide a Miguel de Jijón. San Sebastián de los Ballesteros, 16 de julio de 1768. Transcripto en: (SÁNCHEZ-BATALLA, 2000: II, 393-394); PÉREZ-SCHMID (2019: 80-81).
[31] AHN, *Inquisición*, leg. 3601, exp. 8, f. 81. Véase *ibidem*: 81.

en el mapa mediante la toponimia, si bien algunos de ellos se acompañan de un símbolo de poblado de distinto tamaño, color y tipo como podemos observar en el **Cuadro 3**. En la mayoría de los casos la intención era crear diseminados de suertes, pero debido a las dificultades del proyecto con el paso de los años se construyeron aldeas o núcleos principales de población para absorber a las familias de estos poblamientos dispersos. Entre ellos encontramos algunas cabezas de feligresía como Arquillos, Venta de Miranda -el símbolo que se utiliza en el mapa nos refleja una población ya constituida[32]- o Carboneros, en carmín los tres aunque el último lugar aparece "medio" borrado[33]. También diseminados donde con posterioridad se ubicarán aldeas como La Mesa de Carboneros (1780), La Correderas (1791), Las Navas [de Linares] (1768) o Martín Malo (1774). Algunos de ellos poseían vestigios que sirvieron de origen a las nuevas fábricas, tal es el caso de Martín Malo donde existían los restos de población antigua (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 141), una venta en Miranda del Rey (PÉREZ-SCHMID, 2017: 7) o una capilla y un molino de aceite en Arquillos (PÉREZ-SCHMID y SÁNCHEZ-BATALLA, 2018: 27-28). En el caso de Arquillos y Las Navas se acompañan de un círculo sin rayar, lo que nos podría estar reflejando que ya existía un pequeño núcleo. Símbolo similar al que poseen estos dos últimos sitios, pero formado por dos rectángulos y círculo en carmín es utilizado para ubicar a Giribaile, aunque sin nominar, pudiendo indicar la presencia de una población antigua dentro del término de Vilches[34].

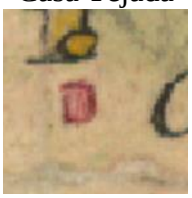
[32] Aunque Miranda del Rey se fundó como una aldea dentro de la feligresía de Santa Elena, en 1769 se transformó en cabeza de jurisdicción con el añadido de la aldea de Magaña. En 1782 debido a una crisis poblacional propiciada por la apertura del nuevo camino real de Despeñaperros y la calidad de su tierra volvió a ser una aldea, incluyéndose dentro de Santa Elena. En *ibidem*: 203 y 209.
[33] En este caso no podemos asegurar si el "difuminado" de dicho símbolo de Carboneros se debe a deterioro del pigmento o a un "arrepentimiento" de uno de los autores del mapa, que lo borraría.
[34] Coordenadas: 457609 (UTM X) y 4219507 (UTM Y).

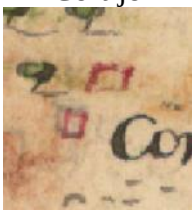
Cuadro Nº 3

Nombre en el mapa	Descripción	Nominativos/Símbolos
Sin nombre en las proximidades de Venta de Linares, Casa Tejada y Aldea	**Núcleo pequeño tamaño/núcleo proyectado o en construcción** Casa Tejada y Venta de Linares con rectángulo, cuadrado y círculo relleno en amarillo y rotulado en negro. Aldea en las proximidades de Venta Nueva y Cañadas de Cárcel. Núcleo con un rectángulo y dos cuadrados rotulado en negro.	[Casa Tejada]  [Venta de Linares] Aldea
Correderas, Martín Malo, Plazuelas y Las Juntas	**Núcleos de mediano tamaño/núcleos preexistentes**. Las Correderas, Martín Malo y Plazuelas con tres rectángulos y círculo en naranja perfilado en carmín. Las Juntas con dos rectángulos y un círculo en naranja perfilado en negro	Correderas Martín Malo Plazuelas Las Juntas

Linares y Vilches	**Villas preexistentes**. Linares con siete rectángulos y círculo central rayado en carmín. Vilches con siete rectángulos y círculo central vacío en carmín.	Linares Vilches
Peñuela	Núcleo de población de gran tamaño con siete cuerpos (uno en perspectiva) y círculo rayado en carmín.	La Peñuela
Santa Elena y Guarromán	Santa Elena, núcleo de población mediano tamaño con tres cuerpos rectangulares y círculo rayado en carmín. Guarromán, núcleo poblado mediano tamaño con cuatro cuerpos rectangulares y círculo rayado en carmín.	Santa Elena Guarromán

Venta de Miranda	Núcleo de población de cinco cuerpos y símbolo de venta (círculo rayado con bandera) en carmín.	
Carboneros	Núcleo de población en carmín (difuminado).	
Arquillos, Las Navas y Giribaile	Núcleo de población con tres torres y círculo vacío en carmín. Núcleo de población con dos torres y círculo vacío en carmín.	Arquillos Las Navas [Giribaile]
Sin denominación	Conjunto de figuras en forma de “L” y dos casas dispersas	[Arquillos el Viejo]

Venta de Baeza	Bandera sobre una esfera de color carmín.	Venta de Baeza
Venta de Linares	Dos cuadrados en carmín.	Venta de Linares
Casa Tejada	Cuadrado en carmín.	Casa Tejada 
Casas dispersas	Cuadrado en carmín. Dos cuadrados en carmín. Dos cuadrados en carmín	Casa cerca del Castillo de Tolosa Casas en un olivar cercano a Arquillos Propiedades de Juan Plácides y Jaime Mense Casas cerca del río de la Campana

	Dos cuadrados en carmín. Cuadrado cerca de la Peñuela Cuadrado cerca de Las Juntas	 Casa cerca de Peñuela Casa en Las Juntas
Cortijos	Dos rectángulos separados en forma de “L” en carmín sin relleno. Casa cuadrada en carmín con relleno en las proximidades de Arquillos el Viejo.	Cortijo  Cortijo [Venta de Arquillos]
Castillo de Tolosa	Flecha hacia arriba sobre esfera de carmín.	

Flecha	Flecha de dirección corriente de agua.	
Puente	Puente sobre el río Guadalén.	

Nota: Relación de feligresías, diseminados, núcleos de población y varios indicados con símbolos, colores y nominados. Elaboración de los autores.

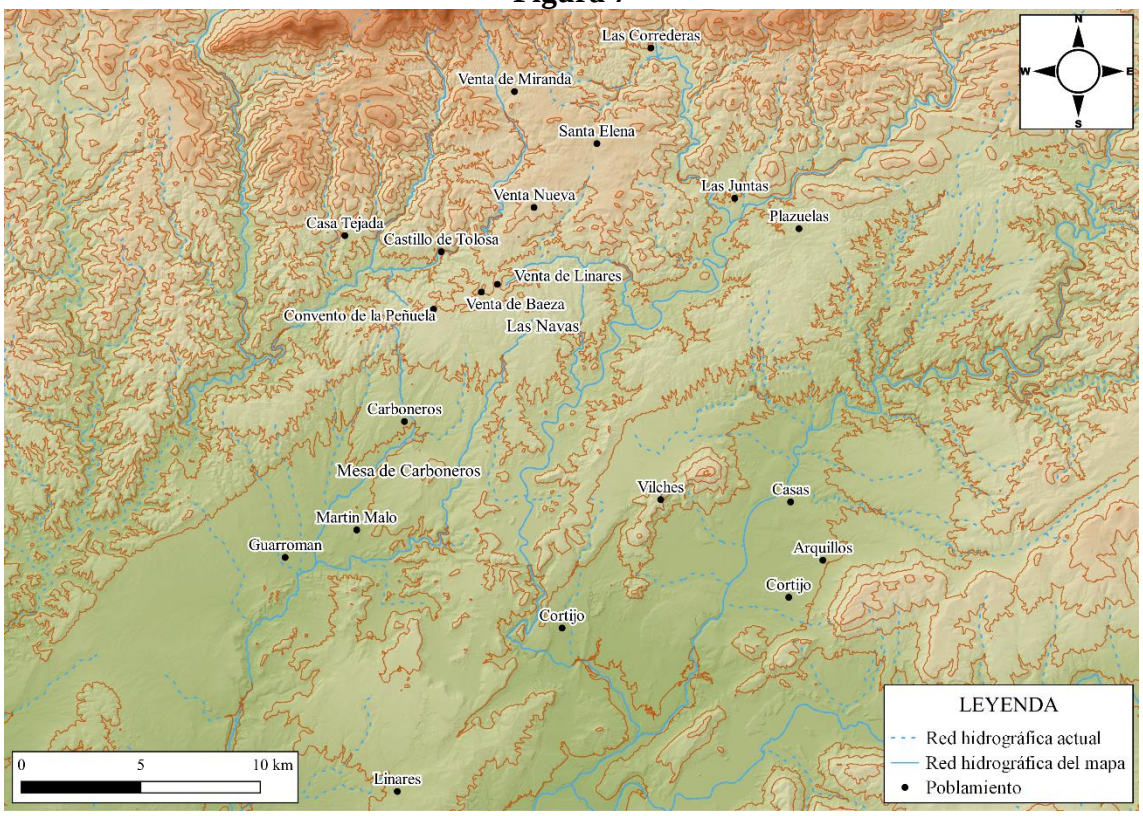
La presencia de ventas se indica con un círculo con banderola en color carmín, como es el caso de la Venta de Baeza o la Venta Nueva, esta última sirvió con posterioridad de origen para la construcción de una aldea dentro de la feligresía de Santa Elena. La Venta de Linares se localiza con un cuadrado rojo, quizás porque desde finales de 1767 ya se utilizaba como Hospital General de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena (PÉREZ-SCHMID, 2019: 119-120). Otras que parecen indicarse con un cuadrado rojo, y no con su símbolo específico, son la Venta de las Cruces y la Venta de Arquillos, creemos que por no estar ya en uso como tales. Del mismo modo en el símbolo del núcleo de Guarromán se omite la bandera, por lo que puede indicar lo mismo en relación a la venta que existió en aquel lugar[35]. También con un círculo, pero esta vez con una flecha, se localiza el castillo de Tolosa, cercano a La Peñuela

En todo el mapa se muestran cuadrados rojos, casas aisladas, con dificultad para reconocer si son construcciones anteriores a los proyectos coloniales o realizados durante el desarrollo de este. Algunas de ellas las podemos identificar como Arquillos el Viejo[36], aunque otras nos es difícil establecer su correspondencia con construcciones actuales. En el mapa se muestran dos cuadrados entre La Peñuela y Carboneros que pueden ser las propiedades de los catalanes Juan Plácides y Jaime Mense, a los que se

[35] La Venta de las Cruces quedó en segundo término con la construcción de la Venta de Linares, ya que estaban ambas muy próximas. Véase: (PÉREZ-SCHMID, 2014: 43-44).
[36] Coordenadas: 460923 (UTM X) y 4224523 (UTM Y).

les otorgó 300 cuerdas de tierra en el arroyo Cañada Carboneros en 1765, tierras que pocos años más tarde fueron integradas en el proyecto neopoblacional (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 339).

Figura 7



Nota: Poblamiento nombrado y georreferenciado en el *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las nuevas poblaciones* (1768). Elaboración de los autores.

Otros colores utilizados en el mapa son el negro, usado para delinear y repasar los contornos antes de ser lavados con color. También era utilizado para la redacción de textos o leyendas explicativas. El marrón se utilizó para el color de tierra en general y para los caminos (GIMÉNEZ, SAN ANDRÉS y DE LA ROJA, 2009: 152 y 155).

Precisamente fue el propio Simón Desnaux quien realizó un informe sobre el estado de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena entre el mes de abril y mayo de 1768, coincidiendo con la realización de dicho mapa en el que enumeraba dichas fundaciones (SÁNCHEZ-BATALLA, 2011: 27-28). Entre las poblaciones que citan

como establecidas en el camino de Madrid La Peñuela[37], Santa Elena y Múzquiz[38], el lugar de Navas de Linares y la población de Carboneros. Desnaux nombra expresamente como se están construyendo en el Puerto del Rey las aldeas de Venta de Miranda y Magaña[39]. La colonia de Aldeaquemada y otra situada en el sitio de los Rumblares[40]. En el camino de Valencia, especifica que se están estableciendo las poblaciones de Campomanía[41] y Venta de los Santos. El ingeniero adelanta que se pretende construir una aldea de 12 vecinos en las Correderas y otra de 20 en los Almuradieles (SÁNCHEZ-BATALLA, 2011: 28). Si bien debemos tener en cuenta que, aunque hubo obras en las Correderas para construir una nueva parada de postas, una fuente para los viajeros y un edificio para el portazgo la obra no se materializó, quedando abandonada hasta que en 1791 se construyó una aldea (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001: III, 135-136; HAMER y PÉREZ-SCHMID, 2019: 389.). La idea de poblar Almuradiel fue abandonada debido a las presiones del comendador y el marqués del Viso en 1768 (PÉREZ-SCHMID, 2017: 30), teniendo que esperar a 1781 para que se fundara la superintendencia de Concepción de Almuradiel (PÉREZ-SCHMID, 2017: 54). Por lo tanto, en cuanto a la zona expresada en el mapa de estudio concuerda con los avances explicados por Desnaux en dicho informe.

A finales de 1768 se enumeraban ocho feligresías ya constituidas en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena: La Peñuela -con las aldeas de Venta de Linares y Navas de Linares, Santa Elena- con las aldeas de Venta de Miranda y Magaña-, Guarromán, Carboneros, El Rumblar, Aldeaquemada, Arquillos y Venta de los Santos,[42] los datos aportados tanto en el mapa como en el informe de Desnaux eran una realidad.

Conclusiones

El estudio del *Mapa de una parte de Sierra Morena que comprehende el proyecto de las Nuevas Poblaciones* nos ha permitido conocer de una manera más completa el

[37] La Carolina.
[38] Guarromán.
[39] La aldea de Magaña no se muestra en el mapa de 1768.
[40] El Rumblar.
[41] Arquillos.
[42] AHN, *Inquisición*, leg. 3601, exp. 8, f. 129 (*ibidem*: 82).

proceso de fundación de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena durante los primeros años del proyecto aplicando los SIG en relación con las fuentes documentales escritas. En primer lugar, hemos profundizado en la importante actividad que desarrollaron los ingenieros militares, ya que al ser un proyecto que dependía de la Corona realizaron todo tipo de obras y trabajos, desde la demarcación, la confección de planos, ubicaciones de poblaciones, construcción de edificios, puentes, canales, caminos, etc. En lo que concierne al dibujo de mapas y planos, los ingenieros marcaron una nueva forma de trabajar en la comarca, ya que los estudios geográficos realizados hasta el momento, fundamentalmente los de Thomas López, no servían para el proyecto neopoblacional. Si bien, la obra de los ingenieros en Sierra Morena influyó a futuras generaciones por su minuciosidad y calidad como pudimos observar en los mapas realizados por Thomas López de los reinos de Jaén y Córdoba con la inclusión de las Nuevas Poblaciones en 1787 y 1797 respectivamente.

En cuanto al estudio de nuestro mapa, seguimos la hipótesis de Sánchez-Batalla en cuanto a la autoría principal de Simón Desnaux, si bien Joseph Branly pudo finalizarlo como vimos anteriormente. El hecho de que fueran de los primeros ingenieros en llegar a Sierra Morena y que el superintendente Olavide tratara con ellos la confección de los primeros mapas deja pocas dudas al respecto. Es, por lo tanto, un documento cartográfico de uso colectivo. Realizado durante la primera mitad de 1768, la extensión y la toponimia reflejada concuerdan con la documentación escrita en aquella misma época, al mismo tiempo que al no abarcar colonias que se fundarían con posterioridad como Venta de los Santos, Aldeaquemada o El Rumblar.

La obra tuvo que tener un doble valor político y práctico, con aplicación tanto en la Corte como en el territorio. El valor político tiene relación con el medio para explicar al Consejo de Castilla cómo se estaba desarrollando el plan, ya que deja muy claros los límites de las poblaciones antiguas y representa las poblaciones que se han construido o que se están construyendo, con especial atención a la red hidrográfica y a las dehesas, tan importantes para la agricultura y la ganadería. Los caminos de la época, como el de Madrid, el de Andalucía o el de Valencia nos muestran cómo fueron fundamentales para la situación de las colonias, siendo el ámbito del camino real de Madrid, por la época en el que se realizó el mapa el que concentra mayor número de nuevo poblamiento.

También es relevante como las construcciones antiguas sirvieron de base para construir los nuevos pueblos, como las ventas, fundamentalmente la Venta de Linares o la Venta Nueva de Vilches, que quedarían incluidas dentro de los núcleos urbanos que se construirían en torno a ellas o muy cercanas, como fue el caso de la Venta de Miranda.

Es evidente la aplicación práctica del mapa sobre el territorio. El color utilizado está dentro de los usos que realizaban los ingenieros militares en la época, lo que nos ha permitido indicar las poblaciones que ya estaban consolidadas, como La Peñuela, Santa Elena y Guarromán en color carmín por ejemplo, e identificar algunas que se estaban construyendo como Venta de Linares con el color amarillo y las anaranjadas para representar construcciones previas en mal estado o abandonas, que en el caso de Martín Malo y las Correderas servirían finalmente para situar una aldea. De esta manera hemos podido unir las fuentes escritas con el mapa, quedando de manifiesto cómo los ingenieros realizaron su labor con gran minuciosidad, y con poco margen de error, ya que al georreferenciar el mapa original observamos la gran calidad del trabajo realizado. Esto permitió presentar en la Corte los inicios del proyecto de colonización de Sierra Morena de manera muy fiel, respaldando el trabajo del superintendente Olavide. Dada la abundancia de datos y su complejidad para interpretarlos, nos hemos visto obligados a elaborar una leyenda, que en el mapa no aparece, incluyendo símbolos, formas y colores.

Los siguientes pasos de nuestras investigaciones serían reconocer sobre el territorio todos estos elementos, más otros restos secundarios del proyecto de las Nuevas Poblaciones no documentados o posteriores en el tiempo, pero integrados en el paisaje. De esta manera podríamos contribuir a la realización de una carta de riesgo arqueológica, paso previo a futuras actuaciones bien en base tecnológica (mediante sistemas de información geográfica, reconocimiento de superficie a través de vuelos dron, sistema LIDAR, geo-radar, etc.) o excavaciones arqueológicas para consolidar y/o conservar y/o restaurar determinados vestigios.

Finalmente, con la puesta en valor de este patrimonio pretendemos proponer medidas para el desarrollo local, en forma de paneles explicativos de contenido geo-histórico, rutas e itinerarios culturales y de exploración para el caso de las ruinas, miradores y puntos de observación, etc.

Bibliografía

ALCÁZAR MOLINA, C., (1930). *Las colonias alemanas de Sierra Morena,* Madrid: Universidad de Murcia.

ARBÁIZAR GONZÁLEZ, S.; SÁNCHEZ LÁZARO, T.; MENÉNDEZ MARTÍNEZ, J. M.; FONTANALS PÉREZ DE VILLAMIL, A. & GIL GARCÍA, M. M., (1993). *El camino de Andalucía, Itinerarios históricos entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir*, Madrid: Centro de Publicaciones, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente.

CÁMARA MUÑOZ, A., (Coord.) (2005). *Los ingenieros militares de la Monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid: Ministerio de Defensa.

CANTERA MONTENEGRO, J., (2012). "Aportaciones singulares de los ingenieros a la obra civil". *Revista de historia militar*, nº extraordinario, pp. 13-32.

CAPEL SÁEZ, H., (1983). *Los ingenieros militares en España, siglo XVIII: repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*, Barcelona: Universidad de Barcelona.

CAPEL SÁEZ, H., EUGENI SÁNCHEZ, J. y MONCADA, O., (1988). *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

DANVILA Y COLLADO, M., (1894). *Reinado de Carlos III*, Madrid: El Progreso Editorial.

DELGADO BARRADO, J. M., (2005). "De fiscal a escritor político: el caso de Francisco Carrasco de la Torre, Marqués de la Corona, Fiscal del Consejo de Hacienda (1715 -1791)". En F. J. ARANDA PÉREZ (Coord.), *Letrados, juristas y burócratas en la España Moderna* (pp. 513-548). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

DELGADO BARRADO, J. M., (2018a). "Antecedentes al proyecto de Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía de 1767". En F. J. PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ y P. RODRIGO SANJUÁN (Coords.), *250 aniversario de la promulgación del Fuero de Población* (pp. 25-29), Torredonjimeno: Fundación Caja Rural de Jaén.

DELGADO BARRADO, J. M., (2018b). "El Fuero de Nuevas Poblaciones a examen cuantitativo". En A. TARIFA, J. A. FÍLTER y A. RUIZ (Coords.), *Congreso Internacional Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía y otras colonizaciones agrarias en la Europa de la Ilustración* (vol. I, pp. 23-39). Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.

DIRECCIÓN GENERAL DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y URBANISMO, (1993). *La Carolina. Evolución del Modelo Territorial de la Colonización*, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes.

DUARTE, C. F., (2017). *Casimiro Isava. Un ingeniero militar de la ilustración en Venezuela*, Caracas: autoedición [Edición ampliada (2019), Madrid: Ministerio de Defensa].

GIMÉNEZ PRADES, M., SAN ANDRÉS MOYA, M. y DE LA ROJA DE LA ROJA, J. M., (2009). "El color y su significado en los documentos cartográficos del Cuerpo de Ingenieros Militares del siglo XVIII". *Ge-conservación / conservação*, Nº 0, pp. 141-160.

HAMER FLORES, A., (2009). *Las Nuevas Poblaciones de Andalucía y sus primeros colonos (1768-1771)*, Madrid: Bubok Publishing, S. L.

HAMER FLORES, A., (2018). "Un regalo para el rey. El mapa de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena de Rodolfo de León y Sarmiento (1782)". *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, Nº 40, pp. 27-36.

HAMER FLORES, A., (2019). "Más allá de nuestras fronteras. Un mapa de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena impreso en el siglo XVIII". *Boletín de Instituto de Estudios Giennenses*, Nº 219, pp. 59-73.

HAMER FLORES, A. y PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2019) "Reformas y mejoras en el servicio de postas entre Madrid y Cádiz el caso de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía". *Studia historica. Historia moderna*, Vol. 41, Nº 1, pp. 379-405.

OLIVERAS SAMITIER, J., (1998). *Nuevas Poblaciones en la España de la Ilustración*, Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2014). "La feligresía de Navas de Tolosa". *Actas del X Congreso de Cronistas de la provincia de Jaén* (pp. 41-57). Jaén: Diputación Provincial de Jaén.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2017). *Historia de la colonia de Miranda del Rey y la aldea de Magaña (1767-2017)*, Jaén: Ayuntamiento de Santa Elena.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2018a). "Das Königreich Jaen Nro. 549". En F. J. PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ y P. RODRIGO SANJUÁN (Coords.), *250 aniversario de la promulgación del Fuero de Población* (pp. 216-217). Torredonjimeno: Fundación Caja Rural de Jaén.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2018b). "Olavide, del pensamiento teórico al práctico: una aproximación al asentamiento de colonos y a los propietarios en las Nuevas Poblaciones". *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, Nº 37, pp. 299-319.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J., (2019). *Colonos y propietarios de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena durante la Edad Moderna* (Tesis de Doctorado en Patrimonio-Historia Moderna), Universidad de Jaén: Jaén.

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F. J. y SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., (2018). "La feligresía de Arquillos". En *La Nueva Población de Arquillos (1767-2017)* (pp. 25-84). Linares: Ayuntamiento de Arquillos.

REESE, T. F., (1996). "Arquitecturas dibujadas como prueba evidente: la defensa de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía". En M. J. RUIZ DE AEL (Edit.), *Arquitecturas dibujadas. I Jornadas internacionales sobre el estudio y la conservación de las fuentes de arquitectura* (pp. 183-197). Vitoria-Gasteiz: Centro Vasco de Arquitectura.

SAMBRICIO RIVERA-ECHEGARAY, C., (2018). "La Intendencia de Sierra Morena y Nueva Andalucía. La creación de nuevos espacios económicos". En F. J. PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ y P. RODRIGO SANJUÁN (Coords.). *250 aniversario de la promulgación del Fuero de Población* (pp. 67-69). Torredonjimeno: Fundación Caja Rural de Jaén.

DE SAN ANTONIO GÓMEZ, C., MANZANO AGUGLIARO, F. y LEÓN CASAS, M., Á., (2005). "Tomas López, un cartógrafo de gabinete del siglo XVIII: fuentes y método de trabajo". En *XII Congreso internacional INGEGRAF – ADM* (pp. 1-10) Sevilla. Recuperado de http://refbase.iecolab.es/files/sanantonioigomez/2823_SanAntonioiGomez_etal.pdf

SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., (1994a). "La Carolina y las Nuevas Poblaciones en la cartografía de la época". En *Las Nuevas Poblaciones de España y América. Actas del V congreso histórico sobre Nuevas Poblaciones* (pp. 277-302). Córdoba: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., (1994b). "Ingenieros, arquitectos y maestros de obras en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía". En *Las Nuevas Poblaciones de España y América. Actas del V congreso histórico sobre Nuevas Poblaciones* (pp. 303-312). Córdoba: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., (1998-2001). *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena. Prehistoria a 1835*, Jaén: Caja Rural de Jaén.

SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., (2011). *Carboneros y sus raíces. Colonia de Carlos III*, Jaén: Fundación Caja Rural de Jaén.